



La Habana, Cuba, sede de los Diálogos de paz, marzo 22 de 2016, año de la paz

Compañeras y compañeros de CONPAZ,

La Delegación de Paz de las FARC-EP en La Habana ha recibido su comunicación enviada al Comandante Timoleón Jiménez, en la que ponen a disposición de la Mesa de Diálogos toda su experiencia, liderazgo y capacidad humana para la construcción del mas anhelado sueño de los colombianos y colombianas, la conquista de la Paz con Justicia Social.

Son múltiples las expresiones de respaldo que diversas organizaciones a lo largo y ancho del territorio nacional nos han hecho llegar en las últimas semanas, ratificando la plena disposición de construcción de paz y reconciliación que se vive en el país, especialmente por parte de las organizaciones de víctimas, desplazados y campesinos, denotando no solo un profundo sentimiento humanista, de amor de patria, de desprendimiento y solidaridad, que deseáramos fuese correspondido con igual ímpetu en otros sectores sociales y económicos del país. Situación que nos llena de esperanza y un decisivo optimismo por encontrar una salida al actual conflicto armado y con ello la búsqueda de la reconciliación nacional.

Las zonas humanitarias, Resguardos Humanitarios, Lugares de Refugio junto con los otros espacios de tenencia colectiva de la propiedad rural constituyen una ratificación de la necesidad de la democratización de la propiedad rural y con ello el respecto integral por los derechos humanos por parte del Estado Colombiano en los territorios. Para las FARC-EP, dichas experiencias de resistencia y protección de la vida deben formar parte de la nueva fuerza transformadora que se derivarán de los actuales acuerdos de La Habana, los cuales exigirán de la participación decisiva de las organizaciones campesinas, indígenas y afroscendientes, de las comunidades rurales que hacen presencia en los campos colombianos.

Compartimos plenamente la necesidad de generar las Garantías de No Repetición de la Doctrina enemiga a la doctrina de la Paz, la depuración de la fuerza pública así como también el combate de las estructuras armadas que ocasionan graves violaciones a los derechos humanos y el reforzamiento de los mecanismo nacionales e internacionales en materia de monitoreo a la violación de derechos humanos. Estas garantías constituyen hoy la primera y más importante exigencia para la finalización del conflicto y con ello la satisfacción plena de los derechos de comunidades afectadas, por ello compartimos la reciente propuesta de las organizaciones de víctimas de Crímenes de Estado de crear una Comisión de Alto Nivel de Garantías de No Repetición, iniciativa que sin duda garantizará la participación del conjunto de la sociedad colombiana.

Compañeras y compañeros, sus inquietudes son nuestras inquietudes. Vemos con profunda preocupación el acelerado despliegue de la estrategia paramilitar en todos los rincones de Colombia, así como el aumento de todo tipo de crímenes en contra de líderes y lideresas sociales que se han venido desarrollando y que hoy se continúan presentado con vergonzosa impunidad. Este tipo de hechos no solo son el germen del conflicto armado en Colombia, sino que representan hoy el principal escollo para la construcción de una Paz estable y duradera.

Por nuestra parte, en las FARC-EP tomamos atenta nota de sus propuestas y especialmente de su disposición de construir, junto a nosotros y nosotras, en los territorios, escenarios de reconciliación, progreso y bienestar en beneficio de hombres, mujeres y niños, donde el goce efectivo de derechos en condiciones de igualdad sea una realidad para todas y todos.

De ustedes,

DELEGACIÓN DE PAZ DE LAS FARC-EP.